

EL PODCAST DE UNLIMITED SPANISH

USP 041: Expresiones de posesión. Demasiada corrección

Tengo un perro que es mío, pero mi perro dice que yo soy suyo. Quizás tenga razón.

¡Hola a todos! Soy Òscar, fundador de unlimitedspanish.com. Quiero ayudarte a hablar español fluidamente. ¡Hablar español es más fácil de lo que parece! Solo tienes que usar el material y técnicas adecuadas.

Hoy, en este episodio:

- Voy a hablar de expresiones que indican posesión como mi, tu, mío, tuyo, etc.
- También practicaremos estas expresiones a través de una lección gratuita. Te garantizo que mejorará tu gramática y tu conversación.
- Por último, hablaré sobre el exceso de corrección cuando hablas.

Muy bien, ¡Empecemos!

Posesión

A veces mis estudiantes me preguntan cuales son las reglas para utilizar mi, tu, su...o mío, tuyo, suyo, ... Yo les contesto que aprender reglas no es eficaz, y que lo más importante es fijarse, poner atención cuando ves una de estas palabras en el texto.

Por tanto, vamos a ver brevemente cuales tenemos, y a continuación las practicaremos con una lección gratuita.

Cuando utilizamos mi, tu, mío, tuyo, etc. Estamos expresando posesión. Como hay varias personas en el idioma español (yo, tú, él) también varía la manera de utilizar la posesión.

Vamos a ver algunos ejemplos. Si digo lo siguiente:

*En la mesa hay un libro o
En la mesa está el libro*

Estoy hablando sobre “un libro” o “el libro”, pero no estoy expresando posesión.

Ahora bien, puedo decir lo siguiente:

*En la mesa está **mi** libro.*

Estoy diciendo que el libro es de mi propiedad. Que es mi libro. También hay una manera equivalente de expresar posesión. Por ejemplo:

*El libro que está en la mesa es **mío**.*

Otro ejemplo:

*Un amigo **mío** está leyendo un libro **mío**.*

Podemos hacer lo mismo con las otras personas:

*Mi libro / Un libro mío
Tu libro / Un libro tuyo
Su libro / Un libro suyo
Nuestro libro / Un libro nuestro.
Vuestro libro / Un libro suyo*

Por supuesto podemos hablar de más de un objeto:

*Mis libros / Unos libros míos.
Tus libros / Unos libros tuyos.
Etc.*

O en femenino:

Mi casa / Nuestra casa / Vuestra casa

Cuando aprendes español, es fácil equivocarse con estas expresiones. Por ejemplo “Un amigo de mí me dijo...” es incorrecto. Lo correcto es “Un amigo mío” o también “Mi amigo”.

Recuerda que los nativos españoles nunca piensan en reglas o normas cuando utilizan estas expresiones. Las utilizan bien porque las han escuchado miles de veces. Por eso las utilizan correctamente. Por esta razón siempre insisto en que necesitas escuchar mucho para conseguir esa intuición de lo que es correcto y lo que no es.

MINI-HISTORIA

Perfecto, vamos a practicar lo que te he explicado con una mini-historia.

Las mini-historias son lecciones muy potentes que te permites automatizar tu habla en español. Forman parte fundamental de los cursos que puedes encontrar en mi página web.

www.unlimitedspanish.com/cursos

Es así como funciona:

Voy a decir una frase. Esta frase contiene cierta información. A continuación voy a hacer preguntas sencillas. Después de cada pregunta voy a hacer una pausa de algunos segundos. Es tu turno para contestar. Después de ti, voy a darte una respuesta correcta.

Después voy a hacer lo mismo con otras frases. De esta forma se crea una historia y tú puedes practicar tu español como en una conversación.

Antes de empezar con preguntas y respuestas, voy a leer un pequeño texto introductorio para que entiendas un poco más el contexto de esta historia.

Hijos, quiero enseñaros algo. Esta foto es del día de mi boda. ¿Os gusta mi traje? Lo diseñó un amigo mío que es sastre. Mirad, éstos son mis padres, vuestros abuelos. Éste es mi hermano Juan, vuestro único tío. Esta chica de vestido rojo, ¿sabéis quién es? Es mi hermana, vuestra tía. Ah, y estas son vuestras primas.

Bien, ahora tu eres el padre, y el hijo te hace preguntas. Puedes contestar desde la perspectiva del padre. Es muy fácil, ya verás.

“Esta foto es del día de mi boda”

Papá. ¿Seguro que esta foto es del día de tu boda?

Sí. Ésta foto es del día de mi boda. Esta foto se tomó el día de mi boda.

¿Qué foto es la del día de tu boda? ¿Ésta o esa?

Ésta. Ésta es la foto del día de mi boda.

¿Es la foto del día de mi boda o de tu boda?

La foto de mi boda, por supuesto. ¡Aún no te has casado, hijo!

¿La boda de quién es esta foto?

La boda mía. De mi boda. Es la foto de mi boda.

¿Hasta aquí bien? Tu hijo te pregunta cosas y tú eres el padre. Estás contestado desde su perspectiva, la perspectiva del padre. Continuemos.

“Mi traje lo hizo un amigo mío que es sastre.”

¿Hizo el traje un enemigo tuyo?

No, el traje no lo hizo un enemigo mío, sino un amigo mío. Mi amigo.

¿Era el sastre amigo tuyo?

Sí, era mi amigo. Era amigo mío. Él hizo mi traje.

¿El amigo de quién? ¿De quién era este amigo?

Mío. Era amigo mío.

¿El traje de quién hizo el sastre? ¿El de tu mujer?

No, el de mi mujer no. El mío. El sastre hizo mi traje.

¿El amigo tuyo era un desastre?

No, no. No un desastre. Él era un sastre. Un sastre es alguien que hace trajes.

¿Cuál es la profesión de tu amigo?

Sastre. Su profesión es sastre.

“Estos son mis padres, vuestros abuelos”

¿Son estos nuestros abuelos?

Sí, estos son vuestros abuelos. Son mis padres, y por tanto, son tus abuelos.

¿Son estos nuestros padres?

No, no. Estos son mis padres. Vuestros padres somos nosotros. Estas personas de la foto son vuestros abuelos.

Ah...¿nuestros abuelos?

Sí, sí, vuestros abuelos. Éstos de la foto son tus abuelos.

¿Quiénes son nuestros abuelos?

Estos de la foto. Estos de aquí. Estos son vuestros abuelos.

“Mirad hijos. Este es mi hermano Juan, vuestro único tío”

¿Es éste nuestro hermano?

No, éste no es vuestro hermano. Éste es vuestro tío. Es mi hermano, es vuestro tío.

¿Es éste nuestro tío o tu tío?

Vuestro tío. Éste de aquí, en la foto, es vuestro tío Juan. Se llama Juan.

¿Cómo se llama nuestro tío?

Juan. Se llama Juan. Os lo he dicho y no prestáis atención.

Ah....vale, entonces nuestro tío se llama Juan. Es tío mío y también tío de mis hermanos. Nuestro tío. ¿No?

Sí, cierto. Es tío tuyo y tío de tus hermanos. Vuestro tío.

“...Y éstas son vuestras tías”.

¿Son éstas nuestras tías o nuestros tíos?

Vuestras tías. Éstas son vuestras tías. ¿Qué no ves que son mujeres?

Ahora hablamos de vuestras tías, no de vuestros tíos.

Entonces...¿Son éstas nuestras abuelas?

¡No, no! No prestáis atención. Éstas son vuestras tías. Fíjate bien.

¿Tenemos más de una tía?

Sí, tenéis más de una tía. Éstas de la foto son vuestras tías.

Vale, muchas gracias papá pero...ahora pareces más viejo que en la foto...

Bueno, este es el final de esta pequeña lección. Te recomiendo que la repitas muchas veces para automatizar. Como ves, se parece mucho a una conversación. Es normal que las primeras veces sea más difícil contestar. Necesitas cierto tiempo para asimilar el vocabulario.

La corrección cuando hablas

Perfecto. Continuemos. Un estudiante me preguntó no hace mucho:

¿Es efectivo que te corrijan cuando hablas?

Es decir, imagina que estás aprendiendo español, y para practicar, estás hablando. Un nativo o un profesor te corrige todos los errores.

A primera vista, parece bueno que te corrijan. Cada vez que haces un error, te lo dicen y puedes aprender.

No obstante, en mi opinión, no es tan bueno. La sobre corrección hace que no desarrolles la fluidez. Cuando hablo de fluidez, me refiero hablar sin pararte demasiado en medio de las frases. Es decir, que hablas fluido. Quizás con errores, pero fluido, sin pausas.

El problema de corregir mucho es que estás interrumpiendo. Por ejemplo:

- *Un amigo de mí...”*
- *No, no. No es un “amigo de mí. Es un amigo mío”.*
- *Un amigo mío estaban en el restaurante...*
- *No, no. Es un amigo mío estaba en el restaurante. Tienes que prestar atención al genero.*
- *Un amigo de mí...perdón...un amigo mío...*

Vale, es un poco exagerado, pero creo que entiendes la idea. Cuando un estudiante es corregido muchas veces, el estudiante empieza a analizar demasiado lo que dice. Se para mucho solo para pensar si lo está diciendo bien o mal. Entonces, no está pensando en qué decir sino en como decirlo.

Repito esta idea porque es muy importante. **El estudiante no está pensando en qué decir sino en como decirlo.**

Esto no es bueno para desarrollar la fluidez. Crea estrés y no permite disfrutar.

¿Quiere decir esto que nunca se tiene que corregir? Bueno, no. Eso sería un extremo. Se puede corregir mucho menos, y sobre errores repetitivos. En todo caso, se pueden comentar estos pocos errores al final de la conversación y dejar que el estudiante hable, aunque sea con errores, porque así acumula confianza y se relaja más.

También evitas el estrés de la interrupción y de que el estudiante desarrolle miedo de hablar.

Bueno, estamos ya al final del episodio, pero antes quería saludar a un estudiante llamado Rich, de Estados Unidos. Ha escrito este comentario, que traduzco:

“me encanta este podcast. Oscar habla con el adecuado nivel de dificultad para que puedas entender, pero también sientes como que estás teniendo una conversación real. El podcast me ha hecho adquirir los cursos, también.”

Hola Rich. Gracias por el comentario. ¡Es muy bueno que utilices el podcast para mejorar tu escucha! Espero que también estés disfrutando de los cursos. Con un poco de paciencia, pronto verás una mejora importante en tu español como muchos otros estudiantes.

¡Perfecto! Ahora si llegamos al final. Te recuerdo que en www.unlimitedspanish.com

Puedes encontrar gratis los pilares para aprender español: Los mejores consejos y además un extra de lecciones de los cursos.

¡Lo dejamos aquí, y que tengas un gran día! ¡Gracias!



Oscar Pellus
unlimitedspanish.com

